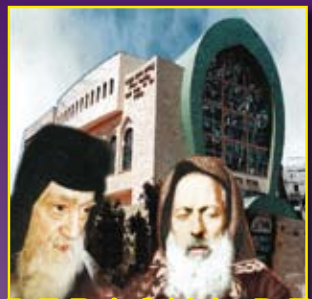


POR EL ESFUERZO EN LA TORÁ, EL HOMBRE OBTIENE BIENES ESPIRITUALES Y MATERIALES (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



PERASHA DE LA SEMANA BEJUKOTAY

67

24.05.08
19 de Iyar 5768

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
**RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA**
11, rue du plateau
75019 PARIS
Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033
www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Las riquezas obtenidas con engaño no perduran

Esta falta tiene la fuerza de disminuirle sus bienes, y de castigarlo de distintas y variadas formas. Dado que el pecado del engaño se conforma mayoritariamente por otras faltas, principalmente del robo, la mentira y la falsedad, como menciona el Tana deBe Eliahu Zutá 3 - todo lo creó D's en Su mundo, salvo la cualidad de la mentira y la falsedad, que no fueron creadas o hechas por D's (es decir, que la mentira se origina en el corazón del hombre, y también el engaño lo hace él por su cuenta). Puedo asegurar que no hay criatura que llegue a una situación de sufrimiento, sino por actuar con falsedad, engañando, robando, y mintiendo, para que él y su familia tengan honores y reconocimiento de los ricos. En verdad éste no es el camino de D's, sino que cada uno debe manejar sus gastos según sus posibilidades.

(Sefat Tamim)

Si van con mis leyes y mis preceptos cuidarán, y los cumplirán, dará la lluvia en su tiempo, y la tierra dará su producto, y el árbol del campo su fruto”.

El Pasuk (Versículo) nos enseña que cuando el hombre cumple con las Mitzvot recibe un gran pago en este mundo. Debemos por lo anteriormente expresado comprender cómo es que se cumple lo dicho por los Sabios “no hay recompensa material por las Mitzvot en este mundo”.

En el Midrash sobre nuestra Perashá está escrito (Vaikrá Rabá 35, 1): si van con mis leyes - dijo David (Tehilim 119, 59) “proyecté mi camino, y volveré mis pies a Tus mandatos” - cada día pensaba y me decía, a tal lugar o tal casa iré, y mis piernas me llevaban a los Baté Kenesiot y Baté Midrashot, como está dicho “y volveré mis pies a Tus mandatos”. No queda claro cuál es la relación de éste Midrash con nuestro Pasuk.

Puede explicarse según las palabras de Rashí: Si van con mis leyes - que se esfuerzen en la Torá. Y mis preceptos cuidarán - que se esfuerzen en la Torá con la intención de cumplirla y cuidarla. Por cuanto que la Torá antepuso el esfuerzo en su estudio a su cumplimiento, aprendemos que no es posible cumplir con la Torá a menos que el hombre se dedique a su estudio con esfuerzo. Sólo así puede llegar a su cumplimiento. Por ello, hay quienes cumplen algunas Mitzvot e ignoran otras, ya que no se esfuerzan en la Torá, sino sólo en las cosas de este mundo, por lo que prefieren este mundo a la Torá. Pero quien la estudia con ahínco le siente el gusto, encuentra los motivos de las Mitzvot, y finalmente las cumple en todos sus detalles; este es el fruto de su esfuerzo. Dice el Pasuk (Versículo) (Iob 5, 7) “el hombre ha nacido para esforzarse”, y explicaron los Sabios (Sanhedrín 99b), “el alma trabajadora se servirá de su trabajo, cuando su boca se lo requiera” (Mishlé 16, 26), él trabaja aquí y su Torá sigue haciéndolo en otro lugar. Dijo Rabbi Elazar, todo hombre fue creado para esforzarse, como está dicho “porque el hombre ha nacido para esforzarse”. No sé si se refiere al esfuerzo a partir de la boca o con el trabajo; al estar escrito “cuando se lo requiera su boca” veo que se refiere al esfuerzo con la boca. No sé si se refiere al esfuerzo en la Torá o para charlar; al estar escrito (Iehoshúa 1, 8) “no se aparte el libro de la Torá de tu boca” veo que se refiere a que fue creado para esforzarse en la Torá.

Vemos de aquí, que cuando el hombre se esfuerza en la Torá le siente “el gusto”. A su vez, estudiamos (Kidushín 40b) que el estudio lleva a la práctica, es decir que no hay práctica si no se antepone el estudio. Por ello escribió Rashí que es con el objetivo de cumplir y mantener, es decir, que el resultado del esfuerzo empeñado en estudiar Torá es la concreción de las Mitzvot.

Una alusión a lo anteriormente expresado que quien se esfuerza en la Torá logra cumplirla por completo, es que Amal - esfuerzo tiene las mismas letras que Maal - utilización, es decir, que quien se esfuerza en su estudio no la estará utilizando, no la tomará para uso personal. Quien utiliza y sólo cumple algunas Mitzvot mientras que ignora otras, es como si usara algo suyo a su antojo. El Baal HaTurim escribe, “y las cumplirán Otam - a ellas” - Otam tiene las mismas letras que Emet - verdad. Es decir, que no puede haber un cumplimiento completo de las Mitzvot sin estudiar la Torá que es llamada Verdad,

como se ha dicho (Mishlé 23, 23; ver Berajot 5b) “adquiere la verdad y no la vendas”. Y el Pasuk (Versículo) indica que un factor depende del otro.

Ahora pueden entenderse las palabras del Midrash. David HaMelej se esforzó en la Torá al extremo, hasta volverse un ser total de Torá y Mitzvot, y cuando deseaba ir a un lugar donde no había Torá, gracias a su esfuerzo, sus piernas lo conducían al lugar indicado: al Bet HaKenéset o Bet HaMidrash. Enseñaron los Jajamim (Sabios) (Abot 4, 2) que el pago de una Mitzvá es una Mitzvá. Es decir, como hemos explicado, que por cuanto que el hombre cumple la Mitzvá de esforzarse en su estudio, D's le ayuda a que cumpla todas las Mitzvot, y así aumenta su pago en el mundo venidero. Como explicó Rabenu Ioná en su comentario a Abot diciendo: “no significa que este es el pago, pues si es así, no está recibiendo pago alguno. Quiere decir que el fruto de una Mitzvá es otra, y disfruta de su beneficio en este mundo, ayudándolo a cumplir otras Mitzvot, mientras que el pago en sí se mantiene y va creciendo en el mundo venidero”.

En este mundo D's da al hombre sus necesidades para que pueda cumplir las Mitzvot, sin excepción, pues para poder concretar muchas de ellas, es necesario poseer bienes, como Léket, Shijejá, Peá, Maaser, las primicias, etc., y D's se lo da a quien se esfuerza en la Torá para que pueda cumplir estos preceptos. Pues cómo cumplirá los preceptos sin materiales, sin bienes... entonces D's le da para que tenga con qué aplicarlos, ya que quien se esfuerza en la Torá tiene el mérito de cumplir todas las Mitzvot, y lo que recibe es por derecho, y no en concepto de pago. Esto es lo dicho “y daré las lluvias en su tiempo”, es decir, lo material, que le da D's al hombre según necesite para que pueda cumplir las Mitzvot. Y dado que D's le entrega posesiones, lo hace en abundancia, como está dicho (Malají 3, 10) “y les daré bendición sin límites”, es decir, aún más de lo que necesiten para el cumplimiento de los preceptos.

Y si uno dijera en el Tribunal Celestial cuando se lo juzgue, “yo fui pobre y no pude cumplir las Mitzvot por mis carencias”, le dirán que no tenía sustento debido a que no se esforzó por la Torá. Si lo hubiera hecho, D's le hubiera dado todo lo necesario para cumplirlas, ya que D's sólo da bienes para que se cumplan las Mitzvot, y los Sabios dijeron (Kidushín 82a): desvíe mi camino y limité mi sustento.

Y si piensas cómo es que vemos muchas personas que no se esfuerzan por la Torá y tienen riquezas; este cuestionamiento ya fue respondido por los Tosafot (Daat Zekenim Bemidbar 32, 1) diciendo: dijeron los Sabios, que tres regalos creó el Eterno en el mundo, sabiduría, fortaleza y riqueza. Quien obtiene una de ellas, obtiene todas. ¿Cuándo?. Cuando las obtiene por la fuerza de la sabiduría de la Torá y el temor a D's, ya que de otro modo la riqueza o la fortaleza no le sirven al hombre. Y así dijo Irmíá (Irmíá 9, 22) “no se alabe el Sabio por su sabiduría, ni se alabe el fuerte por su fuerza; sino que con esto ha de alabarse...”. Y estas tres cosas, cuando no provienen de D's, finalmente se perderán, tal como los Jajamim (Sabios) estudiaron (Bemidbar Rabá 22, 6), dos ricos hubo en el mundo, uno perteneció a Israel y el otro al resto de las demás naciones, Kóraj y Amán. Ambos se perdieron del mundo. Y también dijeron (Sanhedrín 110a) “la riqueza está para el mal de su dueño” (Kohélet 5, 12), se refiere a la riqueza de Kóraj y Amán, ya que no provenían de D's, sino que la tomaron por la fuerza.

PERLAS DE LA PERASHÁ

Lo malo del deseo de materialismo

“Y comerán su pan hasta saciarse”. Dice Rashí: un poco de comida y alcanza para saciarlo.

Aparentemente no se entiende el sentido de esta bendición. Ya se ha dicho anteriormente que habrá abundancia, pues la tierra dará su cosecha y los árboles su fruto, y el producto será en grandes cantidades, como explican los versículos anteriores. Entonces, tendrán mucho para comer, y podrán saciarse aunque no deban comer mucho.

La explicación es que el hombre íntegro, aún teniendo abundancia, sabe limitar sus deseos y los placeres del cuerpo sólo a lo necesario. Sabe que la abundancia que le da el Eterno no es para tener grandes placeres, comiendo y bebiendo de más, sino para que pueda fácilmente obtener lo necesario para su integridad física y para disfrutar según le hiciere falta, de los deleites que D's le brinda en Shabat y las fiestas. Por ello D's da también esta bendición, para que no haga falta que el hombre íntegro se dedique mucho a su comida o bebida, sino que con un poco le sea suficiente para saciarse.

En nuestro país, debido a la abundancia que D's da, hay un deseo y anhelo grande de disfrutar de este mundo en todos los aspectos; ello también es algo dañino para el hombre, pues acostumbra a su instinto a los placeres y a cosas que no son necesarias, y afecta sus virtudes. Comienza deseando algo permitido, y luego cuando no lo consigue no se privará tampoco de lo prohibido, hasta que el recto puede volverse un renegado. Como dijeron los Sabios, que Israel hizo idolatría para permitir la promiscuidad, y la Torá hizo mucho hincapié sobre ello, en la educación de los niños, como vemos sobre el Ben Sorer UMore, que por sus muchos deseos, aún permitidos, la Torá lo condenó, pues ello lo conducirá finalmente al hurto y asesinato, y a renegar de toda la Torá. Por ello deben los maestros controlar y enseñar a los niños como comportarse, y hablar con ellos sobre lo pernicioso de los deseos desmedidos, y el beneficio de los buenos actos, cuyo beneficio es eterno, y explicarles de este modo, las cosas que los influenciarán para bien.

(Igrót Moshé, Ioré Deá 3 71)

Toda la influencia de la semana depende del Shabat

“Daré la lluvia en su tiempo”. Dice la Guemará (Taanit 23a) que se refiere a las noches de Shabat. ¿Qué diferencia tienen las noches de Shabat de las del resto de la semana?. Además, cómo es que D's paga en este mundo a quienes hacen su voluntad, si está dicho (Kidushín 39b) que en este mundo no hay pago por las Mitzvot. Podemos responder, según lo que está dicho en los libros, que quien estudia Torá en Shabat recibe un gran pago, más del que recibe por estudiar durante el resto de la semana. Y relataron los Jajamim (Sabios) (Midrash, Tur Oráj Jaím 290): dijo la Torá delante de D's “Señor del mundo, cuando los Iehudim entren a Israel cada uno correrá tras su viña o su campo, qué será de mí...”. Le dijo “tengo una pareja para ti, llamada Shabat, día en que ellos no trabajarán y podrán estudiarte”. Sobre el Shabat está escrito (Bereshit 2, 3) “y bendijo y santificó”; tal como consagró y bendijo D's a todo el mundo en Shabat, también lo hace con la Torá que estudia el hombre ése día. Si es así, su pago es que D's le da los bienes para toda la semana en la noche

de Shabat, por ello escribió la Torá posesiones con respecto a Shabat, ya que toda la abundancia depende de su cuidado, como dice el Zóhar HaKadosh (II 88a) que toda la Berajá de arriba y de abajo dependen del día séptimo.

La grandeza del esfuerzo en la Torá

“Si irán con mis leyes” - Rashí: que se esfuercen en la Torá

El mérito de quien estudia Torá con apremio es muy grande. Dijeron en la Guemará (Sotá 49a), dijo Rabbí Yehuda hijo de Rabbí Jiá, todo Sabio que se dedica a la Torá con apremio, su plegaria es oída, como está dicho (Ieshaiá 30) “pues el pueblo en Tzión habitará... atenderá a la voz de tu plegaria”, y luego está dicho “y les dará D's pan y agua con apremio”. Explica Rashí: en Tzión habitará - se refiere a quienes estudian Torá, sobre quienes dijo que atenderá a la voz de sus plegarias. Pan con apremio - sobre quien tiene un sustento acotado, y aún así se dedica a estudiar. Rabbí Abhú dijo, se sacian con el brillo de Su Presencia, pues está dicho “y tus ojos verán a tu maestro”. Explica el Maharshá: que se sacian con el brillo de la Shejiná, ya que le descubren del Cielo los secretos de la Torá. Rabbí Ajá bar Janiná dijo, el Recinto Celestial no se cierra ante él, como dice “y no se ocultará más tu maestro”. Escribió Rabenu Jaim Palaggi en el libro Torá VeJaím (Jet, 55) que un Sabio que estudia Torá con apremio, a pesar que tras la destrucción del Templo se han cerrado las puertas de la plegaria pero no las del llanto, de todas formas sus plegarias son oídas aún sin lágrimas. Por ello dice el profeta “el pueblo habitará en Tzión, en Yerushalaim no llorará, escuchará la voz de tu plegaria”.

Según el esfuerzo es el pago

“Si irán con mis leyes” - Rashí: que se esfuercen en la Torá

No deben molestarse los maestros con los alumnos que no entienden bien, ya que deben saber que su labor es santa, y no es como cualquier otra, en la que el trabajo, debido al pago que recibe, es para quien lo contrata. Por ello debe considerar cómo es su tarea, si es fácil o no. Pero esta labor es para el Eterno, a quien debe servir con Emuná, según las necesidades de los alumnos, y no según el pago. Vemos de los versículos que D's quiere que nos esforcemos en la Torá y las Mitzvot, y no hay que comparar el cumplimiento de un precepto que resulta sencillo, como por ejemplo conseguir fácilmente un Etrog, en comparación a quien se esforzó en obtenerlo, y así en cada Mitzvá. Por ello, también en el estudio con los alumnos, el esforzarse más es una Mitzvá en sí, aunque por su sueldo no tendría por qué hacerlo, pero por ser una Mitzvá, y habiéndose comprometido a ella, deberá esforzarse según sus posibilidades. Es sabido el suceso de Rabbí Peredá, que se esforzó en explicarle a su alumno cuatrocientas veces hasta que comprendió, que sin haberse preocupado por su tiempo y esfuerzo, recibió un pago muy grande ya que no se resignó, y todo ello depende en gran medida de la paciencia, por lo que todo maestro debe esforzarse en obtener esta cualidad.

(Igrót Moshé, Ioré Deá 3 71)

La bendición de la paz

Y comerán su pan hasta saciarse... y daré paz en la tierra (26, 6)

Rashí: tal vez digas, si no hay paz no hay nada, por eso dijo ‘y daré paz en la tierra’.

¿Quién pensaría que no habría paz luego de todas las bendiciones enunciadas?. Hay que explicar, según lo que pregunta la

Guemará (Berajot 20) sobre una contradicción en los versículos: en uno dice “no les alzaré Su rostro”, y en otro “alzaré D’s Su rostro hacia tí”. Dijo D’s: cómo no les alzaré Mi rostro con bondad, si he ordenado “y comerás, y te saciarás, y bendecirás”, y ellos bendicen aún habiendo comido sólo una pequeña cantidad. Si es así, el hecho de que él eleve Su rostro, que se refiere a la paz -como dice el versículo luego “alzaré D’s Su rostro hacia tí y te concederá paz”- es debido a que somos minuciosos en bendecirLo aún sin habernos saciado. Sobre lo dicho “Y comerán su pan hasta saciarse... y daré paz en la tierra”, a lo que explicó Rashí: comerán un poco y será suficiente para saciarse - está basado en la Guemará. Por ello, luego de haber dicho “y comerá el pan hasta saciarse”, aún comiendo sólo un poco se llenarán. Entonces, no se aplicaría lo dicho en la Guemará, que Israel es minucioso y agradece aún comiendo poco, no suficiente para llenarse, pues aquí la Torá asegura que con comer poco ya se llenarán, y estarán obligados a bendecir por ley, y no por minuciosidad. Por lo tanto, no hay motivo para que D’s eleve Su rostro hacia nosotros concediéndonos paz, pues nuestra bendición será obligatoria. Por ello dice el Pasuk (Versículo), que aún así “habrá paz en la tierra”.

(Kol Mebaser 2 28)

La demostración

Y no los aborreceré (26, 11)

El que se recite el Hallel en los días de Januká, se debe a que se salvó el Mikdash de la impureza de los griegos, lo que es considerado una salvación para todo Israel, ya que la liberación del Templo y su purificación es una demostración de que D’s nos quiere y somos meritorios antes Sus ojos. Por ello encontramos en la Torá, que luego de todas las promesas de que “daré las lluvias en su tiempo... y habrá paz en la tierra... y comerán de lo viejo”, etc., aseguró el versículo: “y pondré Mi santuario dentro de ustedes, y no los aborreceré”. ¿Acaso por las promesas anteriores no hay demostración de que no nos aborrece? (sobre lo cual se extienden los comentaristas). Es decir, que en todo momento que no se cumpla con “y pondré Mi santuario dentro de ustedes”, que es la construcción del Bet HaMikdash, como explica Rashí, no hay demostración concreta de que todas las promesas anteriores se cumplen por nuestro buen comportamiento. Sólo si se cumple también esta bendición, la más grande de todas, de la construcción del Templo - entonces se demostrará claramente que él no nos aborrece.

(Tzitz Eliezer 10 12)

RESÚMEN DE LA PERASHÁ

Esta Perashá finaliza el libro de Vayikrá. Al comienzo, se relata el pacto del cumplimiento de lo ordenado en el Sinai, y luego las Mitzvot sobre santidad, que aumenta el hombre con su aporte al Bet HaMikdash. Al final, se destaca que todo fue dicho en Har Sinai. Al principio de la Perashá se explica el pacto de Joreb, sobre el castigo y recompensa. Luego se explican las Mitzvot referentes al hombre y el Templo, sobre ofrendas por valores, obsequios y donaciones; de las que algunas pueden rescatarse y otras no.

LOS MOTIVOS DE LAS MITZVOT

Recepción de una beca por el esfuerzo en la Torá

“Si irán con mis leyes” - que se esfuercen en la Torá (Rashí)

En el libro Maase Rab (Sheilta 50, pág. 15) se menciona un hecho referido al Gaón Rabbi Haím de Volozhin. Se le preguntó si está bien recibir un pago por el estudio, dividiendo la recompensa por el estudio entre quien estudia y quien paga, ya que podría ser interpretado como si estudiara por el pago y no por el estudio en sí. Respondió: es al revés, pues si no desea dar parte de su estudio a otro demuestra con ello que quiere recibir el pago para sí mismo, disminuyendo la Voluntad de D’s para hacer la suya. Su objetivo y deseo debe ser hacer sólo la Voluntad Divina y de este modo cualquier forma estará bien, ya que si no recibiera su pago solo podría estudiar medio día, pues el resto del tiempo debería dedicarlo a alguna labor. Por otro lado, si recibe el pago puede estudiar todo el día y así hacer la Voluntad de D’s constantemente y no sólo medio día, y a sus ojos debe ser igual si es él el que lo hace o es otro, pues su objetivo es que se cumpla la orden de D’s.

Así también está dicho en el libro Kéter Rosh (64), y en el libro Shaaré Rajamim sobre las conductas del alumno del Rab Haím de Volozhin (40, hoja 9b). Vemos que quien quiere hacer la Voluntad de D’s de verdad, debe ocuparse en que se aumente el estudio de Torá, ya sea en cantidad o en calidad, pues el Rab que recibe el apoyo de otros lo hace para poder estudiar más, sin necesitar limitar su estudio para obtener su sustento, para no estar apremiado por sus necesidades, y pueda así estudiar bien en cantidad y calidad. Y D’s no privará el bien a quienes se conducen con integridad.

(Ateret Paz)

ELLA SERÁ ALABADA

La seguridad en D’s

Cuán grande es la convicción en D’s. El que confía en Él, los ángeles lo rodean y protegen de todo mal. Quien confía en D’s es seguro que comerciará con Emuná (Fé sincera), y no irá tras dinero que no le corresponde. Si bien en algunos momentos pueden soportar dificultades por carencias, continúan alzando sus ojos al Cielo, y saben que finalmente Él los salvará con justicia. Quién puede contar los perjuicios que surgen por la falta de convicción; hay quienes toman lo que no es suyo, juran en falso, y alegan mentiras ante el tribunal, trayendo testigos falsos, de quienes D’s se cobrará. Pero quien confía en D’s lo rodea el bien, y no sufrirá en el momento final, en el que será llevado sin vergüenza ante el Eterno, en mérito de su Emuná.

(Kab Halashar 8)

Rabenu Iosef Jaím de Bagdad - el Ben Ish Jai

Rabbi Iosef Jaím ben Eliahu Al-Jajam nació en Bagdad en el año 5595. Su maestro fue Rabbi Abdallah Somej. No ocupó el cargo de Rabino de la ciudad, sino que era el Darshán - disertante, y a sus charlas asistían miles. Escribió decenas de libros en todas las áreas de la Torá, siendo más conocido por sus libros sobre Halajá y Kabalá. Su libro Ben Ish Jai es una síntesis del Shulján Aruj, incluyendo palabras de Kabalá, Halajá y costumbres, y hasta hoy en día es muy estudiado en las comunidades orientales. El texto de las plegarias utilizadas por los Sefaradim actualmente surgen de él, introduciendo indicaciones del Arí HaKadosh en la plegaria. En su libro de respuestas Rab Pealim se muestra como un gran legislador, respondiendo a consultas efectuadas por gente de su ciudad, país, e incluso de comunidades del oriente lejano - India, Singapur, Kurdistán y muchas otras. Visitó la tierra de Israel y fue recibido con grandes honores por los Sabios. El Gaón Rab Ben-Tzión Jazá, cercano a él, se dedicó a la publicación de todos sus libros y comentarios. Fue quien publicó y diagramó el libro Od Iosef Jai, y era conocido como un hombre recto e íntegro, generoso y brindado a los demás, con sus charlas encendidas de temor a D's diarias, siendo director de la Yeshiva Porat Iosef en la ciudad vieja de Yerushalaim. Sentía reverencia por el Ben Ish Jai, y temblaba cuando contaba sus virtudes. Rabbi Ben-Tzión Jazán fue quien con la ayuda de D's, junto al Gaón Rab Mintzberg (autor del libro Sheerit Israel) salvaron a unos dos mil judíos que quedaron atrapados en la ciudad vieja, cuando fue tomada por el enemigo en Tamuz del 5708. Arriesgaron sus vidas pasando hasta el territorio enemigo, con banderas blancas indicando rendición, para ir a rescatar a quienes estaban atrapados, mientras el enemigo arrojaba proyectiles a los Iehudim. Rabbi Iosef Jaím falleció en el año 5669.

(Mishné Halajot)

SOBRE LA HAFTARÁ

D's es mi fuerza (Yirmeiáhu 16-17)

Como el Kore que llama a los pichones que no son suyos, es quien junta riquezas sin justicia; a la mitad de sus días lo abandonará y en su final será despreciado.

El Midrash dice que el Kore es un ave, que toma huevos de otros pájaros y los empolla hasta que nazcan los pichones. Estos finalmente lo atacarán. ¿Quién lo provocó?. El mismo pájaro, por tomar huevos que no eran suyos.

Escribe el Reshit Jojmá sobre el comercio con Emuná (Fé sincera): quien comercia sin Emuná y no se alegra con lo que le toca, persiguiendo riquezas y tratando de obtener dinero ilícito, trae un mal al mundo y se prepara para una gran pérdida monetaria y física, como está dicho (Mishlé 28, 2) "repentinamente caerá el mal en sus bienes y todo su dinero, necesitando a los demás", y sobre él está dicho "como el Kore junta a los pichones que no son suyos". Cuánto mejor es lo poco obtenido con rectitud y justicia, que mucho en forma incorrecta.

El Hafetz Haím en su libro Kunteras Midot Umishkalot y en su Shem Olam escribe: debe el hombre saber que el dinero que junta ilícitamente y con engaño, finalmente lo perderá, y así está dicho "quien junta riquezas sin justicia; a la mitad de sus días lo abandonará", es decir, o que perderá la riqueza a la mitad de sus días, o que las riquezas lo perderán a él. Quiere decir, que el dinero lo pierde el hombre a la mitad de sus días, o que el hombre mismo se destruye. A veces, puede llegar la destrucción por medio de enfermedades y sufrimientos, D's no quiera, hasta que el hombre sufre más de lo que se alegró por el aumento de sus bienes. Pues la riqueza que no viene por la bendición de D's, como la obtenida ignorando Sus mandatos, viene acompañada también de tristeza, y cuánto más grande es la riqueza también lo es la tristeza, debido a enfermedades o problemas con los hijos, o por ser atacado por ladrones, etc, hasta no recibir alegría alguna del dinero.

Torá con apremio

"Si irán con mis leyes" - Rashí: que se esfuerzen en la Torá

El libro Tzitz Eliezer narra lo siguiente: me contó el Gaón Rabbi Shemuel Salant que en su juventud ocurrió que en la ciudad de Salant había dos hermanos, uno acaudalado y otro temeroso de D's que estudiaba Torá; el rico le daba al otro dos rublos por semana para su manutención. Con el tiempo, el primero le dijo al hermano que no le daría más los dos rublos, a menos que él comparta la mitad de su estudio. El estudioso se negó, hasta que el caso fuera planteado al Gaón Rabbi Haím de Volozhin, y él acataría la decisión del Rab. Viajó a fin de consultarle, y el Rab Haím le respondió que podía darle parte de su Torá, pero que de todas formas le preguntare a su hermano por qué quería parte del estudio, perjudicándose, ya que de todas formas tendría un gran pago, pues éste caso es distinto a lo que ocurre con las mujeres, sobre quienes dicen los Sabios que reciben pago por facilitar a sus maridos e hijos estudiar Torá. Tampoco se vería perjudicado quien estudia. Pero debe asegurarse que no recibiría pago por haber estudiado en situación de apremio. Sólo el pago por el estudio puede ser compartido con el patrocinador, pero el pago por el esfuerzo del estudio con apremio, sólo le corresponde al Sabio que estudia la Torá, sin importar las condiciones.

Akibá, nos has consolado

Una vez, Rabbán Gamliel, Rabbi Elazar ben Azariá, Rabbi Iehoshua y Rabbi Akibá llegaron a Roma, y escuchaban el ruido de la multitud a una distancia de 120 Mil (1 Mil es una medida utilizada con frecuencia en la Guemará, equivalente a la distancia recorrida durante 18 minutos por la legión Romana). Comenzaron a llorar, salvo Rabbi Akibá que comenzó a reír. Le preguntaron "nosotros lloramos, y tú ríes?". "¿Y ustedes por qué lloran?", respondió. "Cómo no lloraremos, si los idólatras que se inclinan ante sus imágenes viven tranquilos y cómodos, mientras la Casa del Eterno fue quemada y es refugio para los animales del campo". Les dijo entonces "por eso me río; si así ocurre con quienes Le causan ira, con más razón hará bien a quienes cumplen Su Voluntad!". En otra ocasión, iban por Yerushalaim, y llegaron al Monte Scopus. Al ver las ruinas del Templo, rasgaron sus ropas. Al aproximarse, vieron a un zorro que salía del Kódesh HaKodashim. Comenzaron a llorar, mas Rabbi Akibá comenzó a reír. Le dijeron "siempre nos maravillas; ¿nosotros lloramos y tú ríes?". "¿Ustedes por qué lloran?", preguntó. "¿Acaso no hemos de llorar?. En el lugar sobre el que se ha escrito (Bemidbar 1) 'y el extraño que ingrese morirá', y he aquí que hay un zorro saliendo de él, cumpliéndose el versículo 'sobre el monte Tzión desolado, irán los zorros'". Les dijo entonces "por eso me río; está escrito (Ieshaiá 8) 'y pondré como testigos a Uriá HaCohén y a Zejariah ben Iebarejiahu'. ¿Qué relación hay entre Uriá y Zejariá?. Uriá estaba en el primer Templo, y Zejariá en el segundo!. Ocorre que Uriá dijo (Irmia 26) 'así dijo el D's de las Huestes, Tzión será arada', y Zejariá dijo (Zejariá 8) 'nuevamente se sentarán los ancianos y las ancianas en las calles de Yerushalaim, y un hombre sobre su bastón por sus muchos días', y luego dice 'y las calles de la ciudad se llenarán de niños y niñas jugando por los caminos'. Dijo el Eterno: tengo estos dos testigos. Si se cumplen las palabras de Uriá, se cumplirán las palabras de Zejariá. Pero si las de Uriá no se cumplen, tampoco lo harán las de Zejariá. Por eso me alegré cuando vi que lo dicho por Uriá se cumplió, pues sé que la profecía de Zejariá también se hará realidad". Le dijeron entonces "Akibá, nos has consolado. Tú también encuentres consuelo".

(Ialkut Shemot 260)